



Selva y Sabana

ENERO Y
FEBRERO 2015
Año XXXIV. N° 242

BOLETÍN DE LA SOCIEDAD DE MISIONES AFRICANAS

EL CAMINO DE LA RECONCILIACIÓN

El mensaje de los obispos de Níger al país después de haber sufrido el expolio e incendios de iglesias y edificios de diversa índole por parte de fundamentalistas islámicos me conmueve porque va al corazón del Evangelio y a la savia que regenera de verdad al hombre y lo hace inmortal: **“Venimos a renovar nuestra amistad y fraternidad con toda la comunidad musulmana. Nuestra fe sigue intacta; con ella y la vuestra construiremos de nuevo lo que nuestros enemigos comunes han querido aniquilar. Nos animan las palabras de Jesús: “Amad a vuestros enemigos...”. Que Dios nos acompañe en el camino de la reconciliación”**.

Es el perdón, el rechazo de todo resentimiento y amargura lo que hace al hombre libre, bueno y capaz de superar las adversidades y la violencia. La caricatura malintencionada e irrespetuosa en los pueblos de África se entiende como prepotencia colonial y despierta en muchos de ellos viejos demonios, viejas frustraciones y malquerencias de una violencia inusitada capaz de arrollar y destruir lo que se ha ido tejiendo paciente y amorosamente durante decenios. Es lo que ha estado haciendo la Iglesia en Níger sin alardes ni alharacas. Creo que esto explica en parte lo que ha pasado allí en Enero pasado. Ahora hay que retomar el telar y tejer el nuevo tejido de la confianza y amistad. En esta labor cabemos todos, es necesario que nos impliquemos todos desde ya, desde aquí y el tiempo de cuaresma en que entramos es una ocasión providencial.

Ahora toca renovar la amistad y fraternidad

Acabo de llegar de un viaje por África donde he visitado a los compañeros de Costa de Marfil, Níger y Benín. He visto de cerca el resultado del pillaje e incendios de iglesias, casas de religiosos y presbiterios y he sido testigo de la conmoción y dolor de los cristianos, pero a pesar de todo la esperanza permanece.



¿Has tenido miedo, Padre?

¿Y EL MIEDO, PADRE?

Así saludaba Nadia, la chiquilla de Emmanuel, gestor de la casa SMA de Niamey, el regreso a casa de Isidro después de haberse refugiado en una familia cristiana a

causa de los saqueos, incendios y amenazas del sábado 17 de Enero.

- Ya se ha pasado. ¿Y tú? ¿has tenido miedo?.

- Mucho, padre. ¡Mucho!

(Pasa a la página 2) ➔

Ahora toca renovar la amistad y fraternidad



Es lo que queda, el miedo, después de los sucesos del sábado en Niamey y la víspera en Zinder.

NADIE SE LO EXPLICA

Nadie se lo esperaba ni se lo podía imaginar. Es verdad que la situación política es incierta, que la tensión entre gobierno y oposición es fuerte, que los movimientos fundamentalistas del Malí están presentes en el país y se sospecha de la infiltración de Boko-Haram en muchos pueblos y ciudades, que la participación en París del presidente de Níger en la manifestación por la libertad no era del agrado de todos... a pesar de todo, la explosión de violencia, odio y saña de grupos de jóvenes contra iglesias, templos protestantes, algunos bares y hoteles, casas de religiosos, familias cristianas... ha sorprendido a todos.

El sábado 17 la oposición convoca una manifestación frente a la Gran Mezquita. Se corean gritos contra Francia y el presidente que ha participado en la manifestación de París después de la tragedia de Charlie Hebdo. La agitación se hace cada vez más intensa y cuando la policía interviene, gru-

pos de jóvenes se distribuyen por toda la ciudad de Niamey e inician un saqueo e incendios que parecen sistemáticos y organizados contra lugares de culto cristiano, sobre todo.

La víspera había sucedido algo similar en Zinder, al Este del país, allí promovido por imanes fundamentalistas: quemas de iglesias y persecución de cristianos que tuvieron que refugiarse en campamentos militares.

Yo llegué al día siguiente a Niamey, domingo, y Alicia e Isidro me contaron lo sucedido. En algunos cruces quedaban restos de los incendios de la víspera: cenizas, neumáticos calcinados, pero la ciudad parecía seguir su rumbo imperturbable, activa y bulliciosa.

VISITA A MONS. MICHEL CARTATÉGUY

En cuanto pude fui a visitar a Mons. Michel Cartatéguy y me conmovieron las entrañas y las fibras de mi cuerpo sus palabras. Michel, compañero de seminario y hoy arzobispo de Niamey desde hace doce años, estaba a punto de celebrar la insta-

lación del nuevo arzobispo Mons. Laurent Lompo:

- ¿Te das cuenta, Rafa? ¡Han quemado todo! ¡todas las iglesias convertidas en cenizas! Sólo queda la catedral y San Juan de Yantala que en estos momentos intentan incendiar. Me siento acorralado, perseguido, abandonado

¿Sabes lo que significa todo esto? El día 8 de Febrero habíamos programado la instalación del nuevo arzobispo, Laurent. ¿Cómo le voy a dejar la diócesis en este estado?. Es un verdadero desastre. ¿Cómo es posible que tanto esfuerzo se haya convertido en humo y ceniza en unas horas?

- Esto es lo que me queda de la Iglesia de Níger, nos dice a Alicia, a Isidro y a mí mostrándonos una crucecita de granito que debía ser el tapón de un vaso sagrado.

DIÁLOGO Y ATENCIÓN A LOS MÁS POBRES

Michel apenas puede hablar y a mí se me cierra la garganta y se me arrasan los ojos. Yo sé de todos sus esfuerzos por mantener una relación fraterna con la comunidad musulmana, imanes y morabitos; he tenido

(Pasa a la página 3) ➔

¡Por fin llegué a Níger!



De visita en un campamento Peul

POR RAZONES DE SEGURIDAD

Varias veces había aplazado mi viaje a Níger por “razones de seguridad”. Finalmente fui el 13 de Enero. La religiosa que me acogió pensó que lo mejor sería alojarme en el Centro de acogida del obispado de Niamey. Allí estaba el sábado 17.

El día anterior nos habían dicho que tuviéramos cuidado porque había una manifestación en la ciudad. Esa tarde no oímos nada, pero las noticias de la noche nos mostraron con qué violencia habían destruido iglesias, colegios y locales de cristianos en Zinder. Había cinco muertos.

Nos fuimos a la cama con preocupación e impotencia. Zinder estaba a más de 900 kms y aquello ya había ocurrido dos años atrás. La oración callada surge espontáneamente.

REZANDO POR LA PAZ

El sábado por la mañana no hay misa en la catedral, por eso los laudes y la Eucaristía los seguía con un sacerdote del P. Foucauld con el que compartía las comidas. Las vícti-

mas de Zinder, el fanatismo, la oración por la paz estaban intensamente presentes de manera natural.

Después de desayunar di un pequeño paseo por el recinto, por el lado opuesto a la entrada. Había pocas personas y enseñada me dijeron que mejor me quedara en mi habitación.

Me puse cómoda y empecé a revisar el correo. Poco a poco comencé a oír a lo lejos voces, gritos, detonaciones y supuse que era la manifestación anunciada; pero “un sexto sentido” me hizo pensar en vestirme por si tenía que salir rápido. En la mochila metí la documentación, el dinero, el móvil y el cargador. Revisé todo y me puse a rezar el rosario. Era sábado y en el móvil tenía una bonita foto de la Virgen con el Niño tallada en un tronco que había hecho esa misma mañana. Todo era intenso, pero no sabía decir por qué.

UN GUÍA LLAMADO LUIS

Al cabo de un tiempo alguien que no recordaba haber visto antes llamó a mi puerta y me dijo que estaba sola en el obis-

pado, que no tuviera miedo, que recogiera mis cosas porque él me iba a llevar con mis compañeros. Yo ya estaba preparada.

El recinto estaba vacío y completamente rodeado de militares ¿Qué pasaba? Mi guía, Luis, me volvió a decir que fuera tranquila y yo pensé en el peligro que corría él acompañándome. Recorrimos un buen trecho a pie. Nos esperaba un coche y me indicaron que me sentara detrás, en el centro, y yo añadí “bien agachadita”. Por las calles había neumáticos quemados, algunos todavía ardiendo, columnas de humo...

No sabía dónde iba ni quién me llevaba, pero en poco más de diez minutos llegamos a una casa con vigilancia privada en la entrada y Luis, sin perder la sonrisa, me abrió la puerta y me invitó a entrar. Allí estaban Isidro y Mauro, dos misioneros SMA. En seguida salió a recibirme la dueña de la casa con gesto acogedor que estaba preparando la comida.

LA VIOLENCIA DESATADA

EL canal France 24 de la televisión repetía continuamente escenas en las que se veía con cuánta rabia destrozaban y quemaban una iglesia. Mientras, una cadena local emitía las palabras de un grupo de imanes y de una mujer musulmana que repetían: “los cristianos no nos han hecho nada”.

La tarde transcurrió descubriendo por la tele la violencia con la que, en unas horas se habían quemado las iglesias de Niamey, y viviendo una fraterna y calurosa acogida, sólo por el hecho de compartir la misma fe.

El viernes había visitado la casa de las religiosas que me acogieron y su parroquia; cuando volví el lunes la casa estaba arrasada y todo el complejo parroquial totalmente quemado!!!!

Sólo me sentí mal el domingo 18 cuando contemplé la posibilidad de tener que regresar a España: no quería complicar la vida a nadie, pero todos me animaron a continuar.

Alicia Pérez

OBRAS SON AMORES...



Los cristianos tenemos un peligro: disociar fe y amor. Pero esto no es sólo un fenómeno de la Iglesia actual. Las primeras comunidades ya padecían esta incoherencia en la vida cristiana. La carta de Santiago nos lo recuerda: la fe se manifiesta en la práctica del amor, porque la fe sin obras de nada sirve (cf. Sant 2,14-17). Juan, se encontró en su comunidad con el mismo problema y tuvo que salir también al paso de un amor teórico, reducido a meras palabras: *“Si alguno dice: «Amo a Dios», y aborrece a su hermano, es un mentiroso; pues quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios a quien no ve. Y hemos recibido de él este mandamiento: quien ama a Dios, ame también a su hermano”* (1 Jn 4,14-15).

San Pablo nos dice en la carta a los romanos: “Vuestro amor sea sin fingimiento” (Rom 12,9), porque las solas palabras no bastan, ya que el amor auténtico es una exigencia ética cuyo origen es el amor del Dios Amor y eso tiene consecuencias prácticas: *“En esto hemos conocido lo que es amor: en que él dio su vida por nosotros. También nosotros debemos dar la vida por los hermanos. Si alguno que posee bienes de la tierra, ve a su hermano padecer necesidad y le cierra su corazón, ¿cómo puede permanecer en él el amor de Dios? Hijos míos, no amemos de palabra ni de boca, sino con obras y según la verdad”* (1 Jn 3,16-18).

Todos los años, Manos Unidas nos invita a colaborar en la “Campaña contra el hambre”. Es la ocasión de tomar conciencia y de practicar la solidaridad con los más necesitados del mundo. Esto es un imperativo ético del amor cristiano, pues “obras son amores y no buenas razones”, con tal que este amor no sea flor de un día.

Enrique Ruiz, SMA

Ayudamos a la iglesia de Níger

El 16 y 17 de Enero pasados, con el pretexto de las caricaturas aparecidas en el periódico francés “Charlie Hebdo” del 14 de Enero 2015, grupos de jóvenes y niños atacaron edificios religiosos y culturales, bares, hoteles en Zinder y Niamey.

En Niamey, seis parroquias católicas de ocho que cuenta la ciudad fueron atacadas y cinco de ellas destruidas completamente. Iglesias profanadas e incendiadas, material y mobiliario convertido en ceniza, salas de formación, casas de religiosas y presbiterios saqueados, instrumentos de corales destruidos, ordenadores quemados o robados... nada resistió a la furia asesina y destructora.

Queremos restaurar nuestras iglesias y edificios, por lo menos para que nuestras comunidades cristianas puedan re-

unirse en un lugar decente para rezar y ofrecer el sacrificio de la Eucaristía y alojar a seglares, religiosas y sacerdotes que han perdido sus hogares...

Venimos a solicitar vuestra ayuda. Sabemos que podemos contar con vuestra generosidad y la de nuestros bienhechores para poder levantarnos. Podéis contar con nuestra amistad. Rogad también por nuestras comunidades cristianas de Níger y recibid nuestro agradecimiento por todo lo que estáis haciendo ya por nosotros.

Mons. Laurent Lompo,
Arzobispo electo de Niamey.

Mons. Ambroise Ouédraogo,
Obispo de Maradi.

Mons. Michel Cartateguy,
Administrador Apostólico de Niamey



El culto a la Virgen continúa al abrigo de una sombra

Podéis colaborar enviando vuestra participación a nuestra dirección por Giro postal o ingresando vuestro donativo en nuestra cuenta del Banco Santander:

IBAN: ES26 0049 1828 2623 1016 9040

con el texto “Para reconstrucción iglesia Níger”

Para que el donativo desgrave en el IRPF necesitamos el nombre, apellidos, dirección postal y DNI del donante

La Inmaculada Concepción, fiesta SMA

El día de la Inmaculada es la fiesta de la SMA, el aniversario de su fundación allá en 1856. Invitamos a nuestros amigos, familiares y colaboradores y celebramos el acontecimiento. Es siempre un día entrañable y feliz.

ES UNA ALEGRÍA VOLVERNOS A ENCONTRAR

Para charlar, comentar, cambiar impresiones y celebrar. Tenemos muchas cosas que celebrar y agradecer: la vida, las noticias de los compañeros que nos llegan de África, las comunidades que surgen, la generosidad de muchas personas, formar parte de esta familia SMA... Ese era fundamentalmente el objetivo de nuestro encuentro el 5, 6 y 7 de Diciembre pasado.

La música del grupo Karibú realizó la celebración de la Eucaristía y después los Abba Taano, de Uganda, con Jean Brusse, que acompañados por sus tambores y maracas nos deleitaron con danzas y melopeas que despertaron la nostalgia de aquellas tierras.

María es la garantía más segura para los años venideros y a ella nos acogemos.

Rafael Marco, sma



En el comedor

Encuentro de Jóvenes

ALEGRÍA. ILUSIÓN. FELICIDAD, DIOS

Creo que desde que entré en esa casa respiré eso. Algo que nada más llegar noté, la hospitalidad con la que te reciben esas personas desconocidas, que al cabo de dos horas ya te tratan como si fueses amigo de toda la vida. Pero, sin duda alguna, un gesto que me impactó muchísimo y al que llevo dando vueltas desde entonces tuvo lugar en la cena: Piluki nos dijo que Ángel tenía que preparar muchas cosas y él nos miró y alzando las manos en gesto victorioso y lleno de alegría, como si le hubiese tocado el Gordo de Navidad, nos dijo "¡El 10 de Enero me voy a África!".

LA MAGIA DE PACO

Paco siempre consigue ponerle magia a lo que te cuenta, siempre notas ese cariño con el que te quiere transmitir lo que él siente, pero es cierto que siempre que le escucho hablar de la misión, de África, noto cierta alegría, cierta ilusión especial. Se nota que ÉL anda detrás de todo aquello. Cuando vi en Ángel esa misma ilusión, esa misma alegría, es cierto que algo sentí dentro de mí: el estómago, el corazón se encogieron y la sonrisa asomó y ya no la pude borrar. En estos días creía que mis mofletes acabarían con agujetas de tantas sonrisas.

Hemos escuchado testimonios, hemos escuchado muchas ilusiones de los que aún no conocemos aquello, ¡hemos tocado yembés! Y hemos tenido ratitos para estar con ÉL tranquilamente, mostrarle nuestra ilusión y pidiéndole fuerzas para los momentos más duros.

LA HOSPITALIDAD

Ahora entiendo cuando Paco me contaba tan feliz cosas sobre aquella casa. Una vez que entras, comienza a ser un poco tuya también. Esa hospitalidad que al principio no entiendes, porque nunca has vivido algo así, la comprendes mejor cuando escuchas que viene de África.

PUEDO PONER TODO EN ORDEN

Definitivamente creo que lo que más me ha gustado ha sido la pequeña locura que caracterizaba a todo aquel que estaba en la casa. Sí, hay que estar un poco loco para, en la sociedad de hoy, elegir la FELICIDAD COLECTIVA antes que la individual. Es importante tener un trabajo ¡De algo hay que vivir! pero ¿de qué me sirve ganar montones de dinero si no lo comparto con alguien, si no hago feliz a los demás? Creo que ese espíritu es el que impregna esa casa: hospitalidad, locura, alegría, ilusión... que lo hace mágico.

María Tarín. Jerez

"Días de África"

Un grupo de jóvenes de Granada estamos preparando un viaje a África. Vamos a ir este verano de la mano de la SMA a conocer sus tierras, sus gentes y comunidades cristianas.

Hemos tenido un encuentro en Madrid con varios jóvenes que tienen la misma inquietud los primeros días de enero.

Hemos estudiado un poco la religión tradicional, la estructura social y la familia. Hemos escuchado ensimismados anécdotas de quienes ya han estado allí. También hemos contado con unos invitados muy especiales de varios países africanos que han tenido la amabilidad de introducirnos en el mágico mundo de su arte.

Nos han enseñado que la música allí es algo más que un simple divertimento. Nos han mostrado cómo bailar al son de diferentes ritmos y cómo cantar sus canciones. Hemos comprendido que el alma africana está llena de color, y que cada uno de sus colores significa algo distinto. También tuvimos la suerte de contar con una cocinera nigerina de primera categoría, que nos deleitó con un plato típico de su tierra.

En definitiva, hemos tenido la ocasión de bucear en la cultura africana y empaparnos de ella. Descubrimos que África es todo un mundo con multitud de etnias, lenguas y costumbres que nos son completamente ajenos. El corazón de África late al ritmo alegre de sus gentes y queremos ir allí a participar de su vitalidad.

Pablo Lara

Orantes para la misión

Mensaje de los obispos de Níger al país después de los saqueos e incendios

Nosotros, obispos de la Iglesia Católica del Níger, en comunión con nuestras comunidades duramente sacudidas por los acontecimientos inesperados y trágicos sin comprender la razón, venimos a renovar nuestra amistad y fraternidad con toda la comunidad musulmana de nuestro país.

Expresamos nuestra gratitud a cada uno por los gestos de solidaridad que nos habéis manifestado. Nos unimos al dolor que compartís con nosotros. Nuestras iglesias y buena parte de nuestras estructuras han sido destruidas, pero nuestra fe sigue intacta; con ella y la vuestra construiremos de nuevo lo que nuestros enemigos comunes han querido aniquilar.

Las actividades de la Iglesia Católica, que no tienen otro objetivo que el de servir al pueblo, se reiniciarán poco a poco según la situación y posibilidades.

Si alguno piensa que hemos fallado en nuestra misión, que acepte el perdón que le presentamos en verdad.



Con el arzobispo Michel y el niño que les regalaron en Benín

Nuestro corazón siempre ha estado animado por las palabras de Jesús: “Amad a vuestros enemigos...haced el bien a los que

os odian y bendecid a los que os maldicen, rogad por los que os difamen” Lc 6,27-28.

Imploramos sobre cada uno de vosotros, vuestras familias y nuestro país la abundante y generosa bendición de Dios.

Que Dios nos acompañe en el camino de la reconciliación.

Niamey, 25 de Enero de 2015

+ Mons. Laurent Lompo
Arzobispo electo de Niamey

+Mons. Ambroise Ouédraogo
Obispo de Maradi

+Mons. Michel Cartatéguy
Administrador Apostólico de Niamey



Nuevo obispo SMA en Benín

Hoy, 2 febrero, el Santo Padre, el Papa Francisco, a nombrado al padre François Gnambo Gnonhossou, de la Sociedad de Misiones Africanas (SMA), actualmente Consejero General en Roma, obispo de la diócesis de Dassa-Zoumé en Benín. Todas nuestras felicitaciones al nuevo obispo.



En la casa de mi Padre hay un lugar para todos (Jn 14,2)

Rezamos por nuestros difuntos.

Lucila Portugal Sáez, el 25 de noviembre 2014, en Burgos; Marciana Chamorro, el 9 de diciembre de 2014, en Madrid; Ladislada de Grado Alcántara, el 16 de diciembre 2014, en Madrid.



Los primeros miércoles de mes, en nuestra casa de Asura, celebramos la Eucaristía por nuestros amigos y colaboradores difuntos.

El origen de las vacas

Erase una vez un peul que no tenía vacas, ni corderos, ni cabras, ni gallinas e iba por la vida sin oficio ni beneficio. Un día tomó una decisión y se puso a caminar, a caminar y a caminar sin descanso; parecía que nunca se iba a detener. Caminó tanto que subió al cielo y se presentó ante la casa de Dios.

El hacedor del universo lanzó su alarido hasta tres veces. El alarido de Dios es terrible, nadie es capaz de resistirlo. El pastor de la sabana escuchó el alarido de Dios sin inmutarse y permaneció callado en su presencia.

— ¡Cómo! ¿No dices nada? ¿no tienes miedo? Es que tenías que haber caído muerto y te has quedado tan tranquilo.

— Tan tranquilo no, Señor. Lo que pasa es que soy peul, pastor de la sabana y no tengo vacas, ni corderos, ni cabras, ni gallinas. ¿Te imaginas la vida de un peul así? Por eso he venido a verte y contarte mi desgracia.

Dios escuchó atentamente las palabras del peul. Observó su figura largo rato y dijo:

— Tienes razón, peul. Comprendo tu pena y determinación. Voy a responder a tu demanda. Vuelve a tu casa y cuando llegues corta ramas y planta piquetes durante tres meses, luego tendrás noticias mías.

El peul hizo tal como Dios le había dicho y durante tres meses estuvo cortando ramas de los árboles, haciendo piquetes y plantándolos por tierra. Cuando llegó la fecha fijada y dio por terminado su trabajo, oyó un gran estruendo que venía del cielo:

— ¡¡Wuuuuuu!!!.

Algo había caído de las alturas. Se acercó y vio un montón de cuerdas, las recogió y fue atando cada una de ellas a los piquetes que había plantado y al final volvió a escuchar el estruendo que venía del cielo:

— ¡¡Wuuuuuu!!!



Un joven peul, apoyado en un karitté, piensa en sus vacas

Era un perro Duna (negro con manchas blancas) que lo recibía con regocijo:

— ¡Guau! ¡guau!

Y se estiraba: ¡Yaka, yaka...! Inclinando las patas delanteras y levantando el trasero. Volvió a escuchar el estruendo venido del cielo y esta vez era un rebaño de vacas que estuvo cayendo de las alturas durante tres meses. Era un rebaño incontable que no le dejaba descansar hasta que un día una joven pasó delante de su casa, le llamó y le dijo:

— Quiero casarme contigo.

El joven peul aceptó y la muchacha se instaló en su casa. El afortunado esposo ordeñaba las vacas muy temprano llenando de leche todas las calabazas que tenía y luego llevaba las vacas a pastar campo. Mientras tanto su esposa hacía sus labores domésticas y después iba a vender la leche al mercado, compraba unas bolas de harina de mijo y preparaba la comida mientras Duna la observaba desde lo alto del camastro de su señor. Un día en que la muchacha regresó a casa antes de lo previsto, sorprendió al perro lamiéndose el hocico. Se había zampado todo lo que encontró. La muchacha se indignó y sacó al animal de casa a palos.

Duna no pudo aguantar aquella humillación, emprendió una veloz carrera hacia el lugar donde se encontraba el rebaño de vacas, se metió entre ellas, se detuvo y pegó un salto tan grande que llegó hasta el cielo; poco después nuestro amigo peul se vio rodeado por todas sus vacas que también dieron un portentoso salto y desaparecieron en el cielo menos un toro y una vaca que no pudieron saltar. A continuación oyó una voz que decía:

— Amigo peul, has roto el pacto que establecimos. Te envié cuerdas, ganado y un perro. Tú te casaste y tu mujer no tuvo paciencia y maltrató a Duna que yo te había enviado. Por eso recupero lo que es mío, pero en consideración a la visita que me hiciste dejo en tus manos el cuidado del toro y la vaca que tienes ante ti que se multiplicarán y serán para ti una bendición. Has querido guardar a la mujer y al perro, has querido ser benevolente con los dos y eso no podía ser.

Es así como llegaron las vacas al mundo que Dios confió a los cuidados de los peul y que se multiplicaron después por todo el mundo.

Cuento recogido en Banikoara

por Rafael Marco, sma



**Contacto: 91 300 00 41 / Mail: sma@misionesafricanas.org
Visite la web de la SMA: www.misionesafricanas.org**